

No country for old men: normatividad argumentativa a partir de la ecología de los adultos mayores

Cristián Santibáñez

Universidad Católica de la Santísima de Concepción

Recordamos a Javier Bardem en su rol de asesino a diestras y siniestras. En la ficción de los hermanos Coen, la ambición vertiginosa, el sujeto naïve, la maldad gozosa, carcomen el reposo y la cotidianidad. La línea del título, por cierto, proviene de un verso de William Butler Yeats, en el que el poeta inglés amargamente se desilusionaba de las generaciones jóvenes que, entre otras cosas, ininteligentemente no apreciaba la experiencia acumulada.

¿Existirá algo así como la inteligencia acumulada en la argumentación de los adultos mayores? ¿O pasará lo que inevitablemente pasa en todos nosotros con el paso del tiempo, la pérdida paulatina de nuestras capacidades? ¿O quizás con el tiempo los y las adultos mayores exhiben una precisión argumentativa que, entre otras consecuencias, arroja mayor razonabilidad?

En este trabajo procuro, inicialmente, discutir lo que significa ser razonable, vale decir, una vez más reflexionar en torno al problema de la normatividad argumentativa; enseguida, ver este problema teórico de la argumentación a la luz de resultados empíricos de datos de la práctica argumentativa (la producción de argumentos) de adultos mayores; estos datos se comparan con la práctica argumentativa de adultos y jóvenes, para ver diferencias, similitudes y continuidades. Entre otras conclusiones, sorprenderá saber que, en principio, no hay grandes diferencias entre ambos grupos: tendencia similar a utilizar paradigmáticamente argumentos basados en normas, pragmáticos; cantidad y relevancia similar de razones utilizadas. En lo que difieren, que refleja un ámbito de normatividad de segundo orden, es en la tendencia a la cooperar y/o castigar.